

EL DIARIO DE MURCIA

PERIÓDICO PARA TODOS.

REDACCION Y ADMINISTRACION

CALLE DE SAN NICOLÁS, NÚMERO 6.

Anuncios, comunicados y esquelas de defuncion a precios económicos.

NÚMEROS DEL DIA

2 CUARTOS;

ATRASADOS, 10 CÉNTIMOS.

PRECIOS DE SUSCRICION:

CUATRO REALES AL MES

dentro y fuera de esta ciudad. Extranjero 30 reales tres meses. Fuera, pago adelantado.

A LOS SERICICULTORES DE MURCIA.

Habiéndose aclimatado en Andalucía la simiente de seda milanésa antea y de las mejores de seda y rendimiento, ofrezco á los propietarios y cosecheros de Murcia y su huerta, una partida de simiente de esta procedencia, examinada al microscopio segun el sistema Pasteur, y para mejor inteligencia, los que deseen adquirirla, pueden pasar á la posada del Puente, donde se están concluyendo de examinar las celdillas que contienen las mariposas, pudiendo proveerse de esta manera de simiente sana, capaz de hacer buena cosecha como la ha hecho en la pasada en el Llano de Brujas y Torreagüera, y dirigida por José Mora, y en el partido de Era-Alta por D. Celestino Tovar.

LA PERLA CARTAGENERA,

PLATERIA, 39.

Cristales planos, franceses y del país, con rebaja del 40 por 100 del precio de fábrica.

Grande y nuevo surtido de quinqués, lámparas, arañas, candelabros, jarrones, espejos y relojes; copas, vasos, botellas, fruteros, compoteras y escupideras; tubos, mechas, boquillas, tulipanes, bombas y pantallas.

Estampas, cromos y molduras.

Se reforman quinqués, se hacen cuadros y se encargan los objetos que se deseen del extranjero.

EL FIN DEL MUNDO.

El 14 de Agosto de 1880, era dia designado por algunos sábios anónimos como final de nuestro mísero mundo.

Vénus, ese brillante y azulado planeta que acompaña al sol en su nacimiento y en su ocaso, debía, ó debe ser, (porque hasta ahora no hay nada seguro) el encargado de proporcionarnos la mayor de las desazones. No sabemos de donde haya salido la profecía, pero nos parece que ha sido víctima de una infame calumnia la hermosa estrella de la tarde, á la cual desde los tiempos de San Agustín que la acu-

só de haber cambiado de color, se echan en cara todo género de veleidades y coqueterias. Hagámosle justicia seca, convenciéndonos de la imposibilidad de causarnos graves perjuicios en que se encuentra al menos por ahora.

Y aquí viene muy á cuento la profecía de un sábio irlandés, publicada meses há por el «Standard». Segun el hijo de la verde Erin estamos amenazados de una catástrofe inaudita, que será debida á la llegada simultánea al perihelio de los planetas Júpiter, Saturno, Urano y Neptuno, cosa no vista desde hace 1800 años. Aparecerá en el horizonte, hácia el mes de Agosto, la estrella de Belen (Vénus), la cual se verá hasta en el mediodia, desapareciendo luego para no tornar hasta el año de 2200.

El mundo, á causa de la crisis, que podrá durar de 1880 á 1887, quedará en extremo descalabrado, sin que del siniestro se libren mas que algunos privilegiados y poco extensos territorios.

Convengamos en que la coincidencia es muy grave.

Pero hay mas todavía, y ahora se trata nada menos que de una profecía española de todos ignorada, aunque nacida en las mejores fuentes, como que la formuló en el año de 1808 el famoso infante D. Antonio, días antes de las trágicas ocurrencias de Mayo.

Dice así la tal, que para mayor respetabilidad está hecha en rima:

«Cuando Jorge crucifique
á Cristo Nuestro Señor,
y Marcos le resucite,
y en triunfo le saque Juan

la fin del mundo será.»

Segun cálculo infalible, en 1886 coincidirán: el Viérnes Santo con el dia de San Jorge; el domingo de Resurreccion con el de San Marcos, y la festividad del Corpus con la de San Juan Bautista; de manera que mas de las cuatro quintas partes del género humano, hoy existente, están destinadas á presenciar el último y anunciado tremendo cataclismo.

Verdad es que desde hace dos mil años se está augurando lo mismo, sin que por eso haya ocurrido la mas pepueña novedad; verdad es que segun parece se halla escrito y prometido por Dios que antes del fin del mundo toda la raza humana profesará una sola religion, de lo cual en la actualidad no se manifiesta ni el mas leve síntoma.

AL EXCMO. É ILTMO. SR. OBISPO.

Señor Excmo: Venimos en son de súplica ante el corazón paternal de S. E. Ya lo indicábamos hace unos días en nuestro periódico, y á ello estamos obligados. Queremos que S. E. vuelva sus ojos á un olvidado clérigo y le diga como el buen Jesús: «Levántate, Lázaro.» No hay necesidad de nombrar la persona: es tan conocida que todos nuestros lectores saben á quien nos referimos: es un anciano, es un pobre, sobre el que pesan todos los deberes del clérigo sin tener ninguno de sus derechos: la orden del subdiaconado que se le confirió no le ha servido mas que para condenarlo al ostracismo, para quitarle la libertad, para imprimirle un carácter que pesa sobre él como un castigo y no como una dignidad. No le conocemos mas que de verle hacer obras buenas; de verle en la obra de la iglesia, de verle socorriendo pobres, de que alguna vez ha legado hasta nosotros mendigando una limosna para poner un puchero al pobre necesitado. Sus costumbres son ejemplares, su conducta es irreprochable; tiene ciertamente algo de infeliz y de

imperito en la lucha de la vida, ¿pero qué se le ha de hacer, Excmo. Sr.? mas vale que se peque en la candidez de la paloma que no en la agacidad de la serpiente. S. E. no puede dejar en este estado á este desgraciado, por mas que no lo haya puesto en él. Es un clérigo sujeto á su protestad, y hay que atenderlo. Comprenda S. E. cuanta virtud ha necesitado para no colgar los hábitos que solo le sirven de ligaduras; comprenda que cualquiera otra persona los hubiera arrastrado por los suelos, y evite S. E. I. este caso posible. Llámeme S. E., acarícieme, sondéeme y verá como se encuentra bajo esa pobre sotana una alma buena y un corazón sencillo. Confíerale S. E. en estas primeras órdenes la del diaconado y verá como ella le dignifica, le levanta, le hace mas respetable y le prepara para la mayor y mas grande. El sería un buen capellan de una ermita y en todo caso un buen clérigo; que no son los mejores los que visten rica sotana y reniegan de su siglo y trascienden á perfumes, sino que puede darse un buen ministro del Señor en un ignorante como Pedro, en un desaseado pescador. Un subdiácono de mas de cincuenta años, á quien no se le puede echar en cara una acción vergonzosa, ni una costumbre mala, es un absurdo. Esa es un alma que está en el purgatorio, Excmo. S., fíjese en ella y vamos á sacarla.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR.

LA FIESTA DE LOS ALCÁZARES.

Los Alcázares 15 de Agosto de 1880.

Sr. Director de EL DIARIO.

Muy señor mio: Hoy ha sido el gran día para la fiesta de los Alcázares, que se ha realizado este año con mas extraordinaria concurrencia que nunca, y con la animación y alegría tradicionales.

Hace mucho tiempo, desde la dominación árabe en España, que durante los calurosos días de Agosto, todas las gentes de estos campos de Murcia y Cartagena, acostumbra á concurrir á la ribera del mar menor, frente á lo que se llama el Rincon de San Jines, sobre la desembocadura de una rambla á la orilla derecha de la Albufera y en el sitio que hoy llamamos los Alcázares.

Los reyes árabes primero, y los Adelantados de Murcia después, tenían en este sitio su residencia de verano: aun se ven las ruinas y puede visitarse la planta baja del edificio, mal envuelta entre escombros, cantos rodados y plantas silvestres; de las ruinas á el mar hay una pequeñísima distancia, y bajo el agua, hace poco tiempo, segun me dicen, se conservaba la escalera por la que se bajaba á el baño; me han indicado el sitio, me han enseñado lo que dicen ser ruinas de estos baños, contruidos por el pueblo que ha sabido siempre buscar con mas filosofía y arte las comodidades del cuerpo. El Alcázar ó palacio de estos sarracenos dominadores de nuestra patria debia ser un gran monumento, así que he experimentado tristeza, al ver que ma-

nos profanas, movidas por la codicia, mas bien que impulsadas por el amor á las antigüedades artísticas, han profanado este sitio, y el pico y la azada del labriego han removido torpemente un lugar que debia haber sido considerado con cierto respeto y atención.

La venida á este lugar de los gobernadores de Murcia, traía, como era natural y lógico, inmenso número de personas que vivían con corta diferencia con la misma comodidad que en el día; el número de estas gentes debia ser inmenso pues aparte de otros testimonios que lo justifican, basta saber que existían once algibes para las aguas, y de los cuales solo restan nueve, y que, segun se afirma por algunos, esta romería merecia de la administración tan preferentes cuidados que se construyeron en diferentes puntos del camino, que hay desde aquí á Murcia, balsas para depósitos de agua que sirvieran, cuando menos, para abrevadero de las bestias de carga ó arrastre; de estas quedan algunas, como las que dan nombre al pueblo de Balsicas, otra que hay cerca del Cabezo Gordo que llaman Balsa-puebrada, y la que hoy existe terraplenada á la mano izquierda de la subida del puerto, en tierras del Conde de la Concepción, y que mi amigo D. P. D. C. decía un día ser el baño de la reina mora, sin duda alguna, por la proximidad que tiene con el sitio en donde estaba la mejor finca de recreo de tal príncipe.

Pero aunque no existieran estos testimonios, que revelan el abolengo árabe de esta romería, bastaría verla para afirmarlo: la indolente pereza de estas gentes que pasan la mayor parte del día tendidos á la sombra de sus carros ó bajo el lienzo de una mala tienda de campaña, en un paraje donde el sol abrasa fuertemente y las noches son húmedas y frias; la fuerza que en ellos hace la costumbre para venir en un día determinado del año á este pedazo de tierra donde no hay en verdad aldea ni simple caserío, por el solo placer de bañarse; la vida casi en comun que aquí suele hacerse, comiendo uno de lo que llevan otros á quienes no ha visto jamás, durmiendo casi mezclados, sin mas limitaciones que las indispensables para no ofender el pudor; lo abigarrado de los trajes, de las mantas que tapan las bocas de los carros; las bromas que en todas las horas del día aquí se notan; los bailes, las zambras, los gritos incesantes con que acompañan todas sus diversiones; las gracias, el donaire y hasta las pasiones que parecen ser mas violentas, menos disimuladas, y en alto grado expansivas; todo en fin, tiene un tono, un colorido tan marcadamente oriental, que es imposible desconocer.

El carácter de esta fiesta debe haber sido siempre eminentemente popular: creo que la presencia de los reyes ó de los adelantados de Murcia no ha de haber sido nunca obstáculo para que el pueblo goce de la mas soberana independencia; pero, si en algun tiempo pudiera dudarse, hoy es una fiesta del pueblo y para el pueblo.

De grandes distancias llegan á estos sitios familias enteras, vienen por regla

general en carros de dos ó tres mulas; en el fondo del carro llevan la cama en que han de dormir, la ropa que han de ponerse y la comida para tres ó cuatro días; á la espalda del vehículo la percha de hierro, la jaula de las gallinas y el haz de leña, sin otro combustible: dos ó tres días antes del 15 de Agosto empieza la concurrencia que no cesa hasta pasados algunos días; la multitud se extiende en un espacio que no habrá bajado este año de tres ó cuatro kilómetros sin orden casi tumultuosamente y excepto en el centro donde se colocan en un orden regular mas de cien casetas llenas de toda clase de objetos de comercio, lo demás forma estrechas calles y pequeños pasadizos; las bestias se atan á las ruedas de los carros, los hombres duermen á sus piés, y las mujeres bajo los toldos que se prolongan cosiendo una sábana ó una manta á la visera y atando sus puntas á las varas.

He procurado enterarme de todo, he gratificado un hombre que ha contado los carros y me ha dicho que hay 3950 calculando cuatro personas por cada uno, resultan 15800 personas, y bestia cerca de 6000, además las que vienen á pié y las que entran y salen incesantemente en este maremagnum, puede calcularse en mas de 500, de modo que hay un total de 16 ó 17000 almas próximamente, con todo ese espantoso acompañamiento de bagajes.

Este año se ha notado la novedad de veinte y cuatro casas de recreo hechas por gentes acomodadas, el año próximo será esto un lugar.

Me he estendido demasiado, dispensenme los lectores de EL DIARIO; he visto tanta murciana que no sé por donde empezar á nombrarlas, parecia que estaba en la Glorieta en una noche de feria.

Sr. Director, haga V. público que todos estas gentes, no han oido misa en el día de hoy, y á muchas he oido decir ¿porqué el Sr. Conde de Roche, no hará una capilla para remediar esta necesidad? parece ser que su espíritu eminentemente católico, no debia haber retardado tanto esta atención, y si otra cosa no, un simple altar de campaña bastaria para que no se faltara por tantos al sagrado precepto de oír misa.

Suyo aftmo.

EL CORRESPONSAL.

NOTICIAS LOCALES.

Las nuevas minas denunciadas en Miravete son: «La Maravilla de Miravete», «El Niágara», «El Porvenir», y «Pura.»

Ha sido concedida licencia de un mes al Jefe de trabajos estadísticos D. Enrique Brotous, y le sustituye interinamente el oficial 3.º del cuerpo de estadística, D. Siro de Ortega.

Ha sido declarado competente el Juzgado de San Juan para conocer en la causa que dicen de injurias, que á instancia del Alcalde de Orihuela se sigue contra nuestro estimado colega «El Sema-

nario Murciano», con motivo de un suelto sobre la presa del Merancho.

Hoy probablemente se reunirá la Junta de Hacendados para el despacho de los asuntos urgentes que tiene pendientes.

Se dice que D. José María Martínez, presbítero, vendrá á esta con una dignidad en la Catedral.

«Las Noticias» llama la atención, muy justamente, de la Junta de Socorros, para que en caso de expropiarse tierras en el camino hondo de Alcantarilla, se marque antes la anchura que este tenía antiguamente, para evitar que puedan ser pagados terrenos de los que sus dueños no tengan justo título ni legítima posesión.

Segun los periódicos de Madrid se indica á nuestro paisano D. Pascual M. Massa para candidato ministerial por el distrito de la Inclusa.

Los toros de la primera corrida de Orihuela han dado bastante juego. Los espadas han trabajado con voluntad de agradar y lo consiguieron. Hubo 14 caballos fuera de combate. El cuarto toro saltó la barrera y la puerta de caballos, y murió, á pesar de llevar dos estocadas, despues de recibir catorce tiros, en la cuadra de los caballos. El presidente muy benévolo.

La acreditada gorrista de esta capital

D.^a Carolina Moreno de Infer, ha confeccionado una muy preciosa que dedica como recuerdo de su respeto á S. M. la reina para que forme parte de la canastilla preparada para el régio vástago.

Dice «El Noticiero»:

«Un nuevo penitente ha solicitado y obtenido permiso del Ilustre Cabildo de esta Catedral, para habitar la tradicional cueva de la Cómica, junto al santuario de Ntra. Sra. de la Fuensanta.

Por el Juzgado de primera instancia de Mula se cita, llama y empaza al procesado D. Ricardo Portillo y Belluga, para que en el término de quince días comparezca á prestar declaración inquisitiva en la causa que contra el mismo se sigue sobre disparo de arma de fuego y lesiones.

Nuestro distinguido amigo D. Fernando Caballero, canónigo de esta iglesia ha recibido en una carta, que por el sello de correos se conoce que es de Palencia, siete reales en sellos, con destino á los inundados, y su importe se le ha entregado á Pedro el Úrsolo, jornalero del partido de San Benito.

El 19 de Julio fué obsequiado en la Habana el Marqués de Peña-plata con un espléndido banquete que le ofreció el Excmo. Sr. D. Lope Gisbert, al que asistieron varias personas importantes.

BOLETIN RELIGIOSO.

SANTO DE HOY.—San Pablo y Santa Juliana hermanos, y San Liberato.

VELA Y ALUMBRADO.—Esta hoy en la iglesia de Santa Ana por los hermanos de la congregacion de la Vela, misas de hora. Mañana en Capuchinas.

MILLARES SUFREN.—Sin tener una enfermedad especial. Están apáticos y displicentes, comen sin gusto, duermen sin encontrar descanso y son desgraciados sin causa aparente. Una digestion perezosa, un hígado medio entorpecido y la inactividad del vientre son las causas de estas dolencias indescriptibles, pero no por eso menos «verdaderas» y molestas. Para devolver á los órganos inertes su actividad saludable basta hacer uso de las Píldoras Azucaradas de Bristol. El Doctor Benjamin Wallis, de Boston, Massachusetts, es de opinion que—«nada hay que pueda compararse con estas píldoras en los casos de falta de energía vital en el estómago y sus dependencias, y cuando se presenta el abatimiento y debilidad general sin ninguna forma de enfermedad distintamente marcada.»—Todos los que sufren de postracion fisica acompañada de abatimiento de ánimo hallarán en las Píldoras Azucaradas de Bristol un beneficio inmenso.

Agentes generales en España y depósito para la venta al por mayor, Sres don Vicente Ferrer y compañía en Barcelona.

Imp. de EL DIARIO, S. Nicolás, 6.

tas satíricos, que profundamente impresionados con la miseria moral de la humanidad y no siendo bastante generosos para lamentarla, han tomado el partido de burlarse de ella. No se puede negar que hay cierta grandeza en esas burlas, en esas cabriolas de la poesía sobre un sepulcro: hay la grandeza del blasfemo, es la orgía de los escépticos, es «la danza de los muertos» de la poesía, es la blasfemia heroica de Job traducida al francés, ese idioma de la risa.

Un poco de génio mezclado á esas ironias y á esas blasfemias, produce un gran génio estraviado. Un escéptico no es nunca mas que un hombre de talento que no ha pensado bastante, que andau-do se ha quedado á mitad de su camino. Alguna vez, sin embargo, es un hombre de una sensibilidad profunda, que no ha tenido fuerza para soportar su dolor.

Ciertamente, que si los grandes talentos, en vez de detenerse en la superficie, escandalizarse de la apariencia ó desanimarse con el sufrimiento, hubieran sido mas lógicos y de mas aliento, no habrían reido como locos en sus jaulas: hu-

bieran combatido como héroes; no se hubieran hecho los bufones de su especie: se hubieran hecho los consoladores. ¿Que les costaba decirse como Job:

Este mundo, obra evidente de un poder sin límites, no puede al mismo tiempo ser obra de un poder demente. Dios, la gravedad y la santidad por excelencia, no puede ser el autor de una triste broma, no ha entregado su obra al desprecio de sí mismo y de los seres encargados de él sino á la admiracion de sí mismo y á la adoracion de sus criaturas?

Detrás de este aparente sarcasmo de las cosas humanas, hay un misterio divino; este misterio es la sabiduría y la bondad de Dios. Adorarle sin comprenderle, es nuestro deber y nuestra virtud. Si le comprendiéramos no habría virtud, habría evidencia. Dios quiere ser entrevisto y no visto en su obra, que es la media luz que hace trabajar á los ojos, es el misterio que hace trabajar al pensamiento. Este mundo no es mas que un crepúsculo, la luz clara no se halla sino despues de la tumba.

AGUA DE LOECHES.
LA MARGARITA.

PREMIADA CON MEDALLA EN LA EXPOSICION DE PARÍS DE 1878.

Está muy acreditada, hace ya veintiseis años, en España y en el extranjero. Cura con facilidad, prontitud y radicalmente las escrófulas, herpes, reumatismo, sífilis, úlceras, infartos de la matiz, flujo blanco, dolor de estómago, digestiones difíciles, infartos del hígado, bazo y mesenterio, ictericia, y regularizan la menstruación. Cada botella cuesta en Madrid 4 reales, y en provincias á proporción. Es el purgante mas barato, suave y eficaz. Los baños de esas aguas son magníficos y producen curas sorprendentes. Están abiertos del 15 de Junio al 15 de Setiembre. Informes, Jardines, 15 bajo. La venta en todas las farmacias. En Madrid se abonan 4 cuartos por botella. 4=3

¡Cuanta gente hay que sufre!



de un fuerte dolor de cabeza, con un cierto cansancio y languidez que el sueño no alivia; de un peso en el estómago después de comer y amenudo con palpitaciones. Un dolor en los costados y en las espaldas, con ganas de arrojar, y náuseas después de haber comido, seguido de vientos y un mal gusto en la boca por las mañanas, pérdida de apetito con vértigos y malestar etc. etc. Cuántas personas ha y que sufren de estas dolencias y pocos se figuran donde está la causa de su enfermedad ó acuden al propio remedio para librarse de estos males. Estos son síntomas de indigestion y enfermedad del Hígado pero desaparecerán al instante con el uso del Jarabe Curativo de la Madre Siegel, tomándolo constantemente después de comer. Este Jarabe hace hacer la digestion,

fortalece el sistema y regulariza el cuerpo en sus funciones naturales.

SRES. SCOTT Y CA. BARCELONA,
Representantes por la España.

A. J. WHITE, Propietario,

21, FARRINGTON ROAD, LONDON.

En Murcia Sres. Ferrer hermanos, Plaza de San Julian. —3

ROBUSTIANO DELGADO

PROFESOR DENTISTA.

Pone toda clase de dientes, desde uno hasta la dentadura completa, y hace todas las operaciones concernientes á su profesion.

INTERESANTE.

Con motivos de feria, se estan recibiendo en el BAZAR VENECIANO, calle del Principe Alfonso, núm. 16, grandes remesas de juguetes, que se recomiendan por su novedad, inmensa variedad y baratura.

Tambien hay un buen surtido de relojes de doble, plata y metal, de llave y sistema REMONTOR desde el precio de 50 reales en adelante.

Gran surtido en bisuteria, quincalla, perfumeria, objetos para caza, cristaleria, corsés, tiras y entredoses bordados, adornos para vestidos y todo cuanto abraza este ramo.

16 PRINCIPE ALFONSO, 16

PILDORAS DE BRISTOL.



Regulan todos los desarreglos biliosos, curan con certeza todas las enfermedades de

EL ESTÓMAGO Y EL HÍGADO,

y son extremadamente fáciles de tomarse, por razon de su gusto y aspecto agradables. No contienen mercurio ni sustancia mineral alguna.

Pruébense, y recupérese con ellas la salud perdida.

De venta en todas las Boticas y Droguerías.

140 JOB LEIDO EN EL DESIERTO.

No nos riamos, pues, de la obra por temor de ofender al obrero; la risa no comprende á la naturaleza, la degrada: la risa no consuela el sufrimiento, le entristece. Cuando se adora se está sério, cuando se consuela se está enternecido. Divertir al mundo á costa del mundo, no es edificarle, es corromperle. Démosle al menos la dignidad de sus cadenas y el orgullo de su dolor, y si no respetamos al hombre en Dios, respetemos á Dios en el hombre.

¡Me humillo y me arrepiento! Que esas dos palabras sean tambien las nuestras, y nos conducirán á la tercera que completa la trinidad humana: «espera.»

Estas tres palabras son la filosofía del mundo, como fueron la filosofía del desierto. Job las dijo antes de nosotros, nosotros las repetimos después de él.

¡Encontrad otras mejores!

FIN.

POR ALFONSO DE LAMARTINE. 137

tros y que nos ridiculiza de un extremo á otro de la historia: hay todavía un medio de vengarse de él: reirse; convertirse uno mismo en bufon de su destino, burlarse de los hombres y de sí propio, hacer coro en esa carcajada universal que resuena desde el principio del mundo hasta nosotros detrás del telon de la escena humana y decir, como Salomon (ese falso sábio) lo decia en su tiempo: «amemos, riamos, bebamos, gocemos, todo lo demás es vanidad!» Hay un amargo placer y un orgullo desabrido en cantar así su propio envilecimiento y su propia vergüenza. Se toma venganza de la suerte, que nos ha hecho fango, embadurnándose á sí mismo con su propio cieno y diciéndola, así desfigurado; «te desafío á que me desprecies mas que me desprecio a mi mismo, pero tambien á tí te desprecio yo.» Y la risa se ennoblece de esta manera convirtiéndose en imprecacion y en blasfemia.

Ahí está Cervantes, Ariosto, Rabelais, Voltaire en la «Doncella»; ahí está Byron en «D. Juan»; ahí están todos los filósofos, todos los prosistas, todos los poe-